



Dios nos prepara para una Cuaresma de encuentro

Lunes 8 de marzo

Señor, que tu continua misericordia purifique a tu Iglesia y la proteja; y ya que sin ti no puede encontrar la salvación, dirígela siempre con tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo... Amén.

Lectura del segundo libro de los Reyes 5, 1-15^a

Muchos leprosos había en Israel, sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio

Sal 41 Mi alma tiene sed del Dios vivo: ¿cuándo veré el rostro de Dios?

San Lucas 4, 24-30 Jesús, igual que Elías y Eliseo, no ha sido enviado únicamente a los judíos "En aquel tiempo, dijo Jesús al pueblo en la

sinagoga de Nazaret: - «Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio.» Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alzaba su pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba"

La lepra

- Le estaba ganando a Naamán quien había ganado muchas batallas.
- La lepra era el espacio de derrota de un hombre acostumbrado a triunfar.
 - Le hizo caso a Dios y pudo más que triunfar, quedó sano.

Dios quiere...

- Que todos se sanen y la sanación comienza desde adentro.
- Hay que saber quitar lo que nos hace daño
- Para poder transformar lo más bajo en lo más alto.
- Entonces, al quitar el orgullo y la vanidad aparece la añorada sanación
- Aceptar este lenguaje es maravilloso y a la vez difícil.
- Maravilloso porque nos introduce en la dimensión del amor sin intereses.
- Difícil porque implica reconocer la radical indigencia que tenemos

Ahora el evangelio nos dice

- Su propia gente le critica y no le cree
 - ¿Por qué nadie es profeta en su tierra?
- Y todo porque estamos ciegos y no vemos lo bueno en los otros.
 - Es lo mismo de la primera lectura hay que ser humildes.